

# Migración, cohesión social e identidad étnica entre los nahuas de Acatlán, Guerrero, en la ciudad de México

Rosalba Díaz Vásquez\*

**A**catlán es una comunidad nahua perteneciente al municipio de Chilapa de Álvarez, en el estado de Guerrero. Como en muchos otros pueblos de la Montaña de Guerrero, en Acatlán la migración laboral estacional y definitiva es una de las actividades de mayor trascendencia para casi la mitad de su población total, que suma aproximadamente cinco mil habitantes, incluyendo a la población migrante asentada en diversos lugares del estado y del Distrito Federal. En este documento se abordará de manera particular el caso de los acatecos residentes en el valle de México y los mecanismos por los cuales han logrado establecer un fuerte vínculo entre la ciudad y su comunidad de origen, un vínculo sustentado en la cohesión social, así como en una permanente revaloración y reivindicación de su identidad étnica.

Las causas, los efectos y las características de la migración adquieren formas muy distintas según el grupo de que se trate. Para un indígena, migrar de manera definitiva representa por lo general movilizar a toda su familia, abandonar las tierras que son parte de sus raíces y fundamento sustancial de su identidad e integrarse a un esquema donde es ubicado en la escala socioeconómica más baja, con enormes desventajas ante el resto de la población. Los nuevos valores de la vida urbana le son desconocidos, de ahí que su vida migratoria se inicie con enormes desventajas. Sin embargo, el caso de los acatecos y su devenir en la ciudad de México parece ser exitoso, como veremos más adelante.

## Antecedentes

A principios de las décadas de 1940 y de 1950 empezó una migración temporal “aventurera”, más allá de la capital del estado, en la que los acatecos se dirigieron de manera aislada o en grupos pequeños, durante cortas temporadas, hacia Copalillo y Temalaca para conseguir, mediante el trueque, maíz y palma que usarían para hacer cinta.

Cada año migraban por temporadas más o menos largas, de dos o tres meses, hacia la sierra de Atoyac para ocuparse en el corte de café. Además, en la temporada de verano se dirigían a Tlazmalac y otros lugares aledaños para contratarse como gañanes o jornaleros agrícolas en la tumba de hoja de maíz y, en otoño, para la cosecha de cacahuete. También se dirigían por tiempo indefinido al estado de Morelos, sobre todo hacia Cuautla, Jojutla, Atencingo y Zacatepec, para emplearse en el corte de la caña de azúcar. Hacia la década de 1960 la migración se fue generalizando y muchos más comenzaron a dirigirse temporalmente hacia las zonas de produc-

\* Profesora-investigadora, Unidad Académica de Antropología Social, Universidad Autónoma de Guerrero (rosal-diaz@yahoo.com.mx). Con especial agradecimiento al señor Constantino Medina Lima (†) por su colaboración para obtener información.

ción agroindustrial en Baja California, Sonora, Sinaloa y Chihuahua, para la cosecha de jitomate, chile y otros cultivos hortícolas.

La situación general de pobreza, como resultado de una serie de factores macroestructurales –entre los que se enumeran la crisis de la economía agrícola de subsistencia, el crecimiento de la población y la escasez de tierras cultivables, sumados a la baja productividad agrícola–, ha orillado a familias enteras a la búsqueda de mejores condiciones de vida fuera de su comunidad, su región, su estado y, en tiempos más recientes, más allá de las fronteras, ya sea de manera temporal o permanente. En algunas comunidades la represión política y militar también ha obligado a los campesinos a abandonar sus tierras (Sánchez Saldaña, 1996: 198).

Otro buen número de acatecos se estableció en forma definitiva en algunas ciudades de la costa del estado, como Acapulco, Ayutla, Tecoaapa, Marquelia, Cruz Grande, San Marcos, San Luis Acatlán y Ometeppec; hacia el centro se concentraron en los municipios de Chilapa, Tixtla, Tierra Colorada y Chilpancingo. La mayoría de estos emigrados se ocuparon principalmente en el comercio informal, y en la actualidad cuentan con comercios establecidos y casas de su propiedad.

Mención aparte merecen los acatecos que se asentaron en el valle de México a partir de 1975, a excepción de los pocos que adquirieron casas en el Distrito Federal, sobre todo en la colonia Aragón. Los acatecos estaban distribuidos como propietarios en las colonias de Ciudad Nezahualcóyotl, principalmente. Hacia 1970 esta migración se intensificó a consecuencia de una fuerte crisis en la producción garbanquera, debida a la plaga conocida comúnmente como “el café”. La baja producción de maíz se compensaba con la cosecha del garbanzo, pero el declive en la producción de la leguminosa ocasionó también un descenso en la producción del maíz por la rápida propagación del “café”. Al interrumpirse el ciclo temporalero del maíz y del garbanzo, se dio una gran desocupación durante los meses de “secas” (Matías Alonso, 1997: 14). Esta crisis en la producción agrícola, y sobre todo el hecho de que los primeros emigrados regresaba a cumplir con alguna mayordomía o con regalos a la familia, hizo pensar a los del pueblo que debían ganar más dinero en la ciudad, de modo que muchos otros se animaron a salir de la comunidad.

Entonces, poco a poco, la gente se fue viniendo para México, con la idea de que aquí se gana bien, o te ven que ya has mejorado y luego la gente, cuando regresaba, era muy

fachosa; regresaban con lentes oscuros y ya no querían comer lo mismo de antes, y a la gente de allá les daba envidia porque creían que ganaban muy bien y así fue llegando la gente (entrevista con Constantino Medina Lima, representante de la Mesa Directiva Pro Mejoramiento del Pueblo de Acatlán, noviembre de 1998).

A principios de la década de 1990 la migración se elevó al rango internacional, cuando algunos acatecos emigraron hacia Estados Unidos y Canadá.

### **Acatecos en la ciudad: volumen y ubicación**

En la actualidad, más de 300 familias residen en la zona conurbada de la ciudad, sobre todo en el municipio de Nezahualcóyotl, en la avenida Chimalhuacán y en las colonias Benito Juárez, La Perla, San Agustín, Valle de Aragón, Agua Azul y La Esperanza. En el municipio de Chimalhuacán se ubican en algunas colonias colindantes con el bordo de Xochiaca, en algunas colonias populares del municipio de Valle de Chalco, en las colonias La Villa, Martín Carrera y Tepetates, de la delegación Gustavo A. Madero, y en algunas más de la delegación Iztapalapa, todas en el Distrito Federal.

### **Actividades principales**

En los primeros años de su estancia en la ciudad, la mano de obra no calificada de estos migrantes llevó a los hombres al subempleo y al desempleo, y a las mujeres a la servidumbre y el comercio informal. Ante esta inestabilidad laboral, se colocaron como estibadores en La Merced y la Central de Abastos, y en pocos casos como obreros. Más tarde, y aún en la actualidad, la actividad económica principal es el trabajo asalariado en el Departamento de Limpia del Distrito Federal. Los primeros migrantes se colocaron como barrenderos y jardineros, para luego ascender a choferes de los camiones recolectores de basura y dejar para los recién llegados los puestos anteriores. La segunda generación de emigrados se insertó en algunos de los empleos ya mencionados, combinándolos en algunos casos con estudios técnicos y profesionales. Hoy en día un buen número de acatecos se dedican a actividades profesionales en la ciudad de México.

Cabe mencionar la migración temporal de un buen número de jóvenes (dada la dispersión de los sujetos, el dato duro está en proceso de elaboración) que desde antes del año 2000 y hasta la fecha han migrado

al Distrito Federal exclusivamente por motivos de preparación académica, así como a otros estados de la república y al extranjero. Esto habla de un cambio en el patrón de la migración y de una posición económica distinta en algunos sectores de la población, lo que hace que las nuevas generaciones ya no sólo busquen salir por cuestiones económicas, sino por lo que consideran una superación personal. Aunque estos jóvenes tal vez no representan un número significativo, sí configuran un rostro distinto de la migración.

### **Relación con la comunidad y organización social**

La relación económica y social que los acatecos mantienen con su pueblo se manifiesta de diferentes formas. Hacen visitas a su pueblo en los días de festividad. Entre las más concurridas está la fiesta de petición de lluvias, la patronal del 24 de junio, en la que participan activamente, y el Día de Muertos, en noviembre. En Acatlán funcionan las mayordomías, y quienes las asumen asisten con mucha frecuencia al pueblo para cumplir con su cargo.

Los migrantes tienen injerencia en la vida política de la comunidad. Un ejemplo es su actuación en el conflicto agrario que protagonizaron en 1982 por la recuperación de tierras en manos de mestizos de Chilapa. En esa ocasión los comuneros delegaron a los migrantes la gestión burocrática. Ellos dieron seguimiento a los trámites administrativos y acudieron a las oficinas de la Secretaría de la Reforma Agraria en la ciudad de México y en la capital del estado. Durante las deliberaciones se ganaron un espacio de decisión y acción. Los comuneros migrantes y los residentes se ayudaron recíprocamente y con esto renació una gran fuerza comunal en Acatlán.

Por otra parte, una vez resueltas las necesidades individuales, los acatecos que migraron se organizaron de manera formal para mantener los vínculos con su comunidad de origen y participar en obras de mejora física de su localidad. La ayuda material al pueblo se canaliza a través de la Mesa Directiva Pro Mejoramiento del Pueblo de Acatlán. La Mesa de Traslados al Pueblo de Acatlán proporciona ayuda para trasladar a los fallecidos en la ciudad hacia su lugar de origen. Estas mesas también llevan a cabo gestiones con los organismos gubernamentales para resolver los problemas del pueblo y los migrantes en la ciudad.

Además, por medio de estas asociaciones se organizan eventos religiosos y sociales, además de que se

mantienen las relaciones entre los acatecos que viven dispersos en la ciudad. Un ejemplo de esto es la celebración dedicada a San Juan Degollación en Ciudad Nezahualcóyotl, el 29 de agosto, donde se reproduce de manera casi exacta la fiesta patronal que se efectúa en la comunidad el 24 de junio. El 12 de diciembre se realiza una peregrinación hacia La Villa: las mujeres portan su traje tradicional de acateca (naguas y huipil bordados de artisela con vistosos colores), llevan un estandarte y bailan al compás de la música de viento traída del poblado vecino de Zitlala.

En las bodas se conservan las prácticas tradicionales del pueblo, como llevar *huentli* ("ofrenda") a la novia, bailar con música de viento y comer pozole, tamales de frijol y garbanzo con mole rojo, acompañados del habitual mezcal.

Las relaciones de parentesco y compadrazgo no sólo se conservan, sino que se refuerzan en la ciudad de México. Los que van llegando siempre cuentan con la presencia de parientes, amigos o paisanos que ayudan a solucionar una serie de problemas relacionados con el alojamiento, la búsqueda de un empleo e incluso con la subsistencia. En cambio, resolver esos problemas para los primeros que llegaron dificultó su proceso general de adaptación.

### **De la vinculación informal a la constitución organizacional**

El tipo de organización que han creado los migrantes acatecos se caracteriza como un conjunto de mecanismos institucionales que facilitan la formación y mantenimiento de los lazos creados a partir de la experiencia común de la migración. Al igual que los clubes o las asociaciones, en las mesas directivas se obtiene un foro de comunicación e intercambio, y las redes de migrantes básicas, como la amistad, el paisanaje o el parentesco, son ampliadas por la vía de esas asociaciones.

Por otro lado, la participación activa de los migrantes en la fiesta patronal convierte a este festejo en un instrumento para la migración de regreso y sirve como vehículo importante en la integración de los que retornan dentro de la comunidad de origen.

El caso de los nahuas de Acatlán es representativo de cómo las relaciones de paisanaje y amistad pueden ser tejidas en una fábrica social que provee a los migrantes de un recurso adaptativo de gran valor en un medio ambiente extraño. Por medio de las relaciones

interpersonales, la gente, los bienes y la información circulan para crear un *continuum* de la red social entre la comunidad de origen y el destino (Massey, 1987: 7).

Es importante mencionar que las aportaciones de los migrantes para los proyectos de mejoras en el pueblo son relevantes, pues se trata de un sector mayoritario en la comunidad y con estas aportaciones se recanalizan los recursos de los migrantes a través de los mecanismos formales (las mesas directivas de apoyo al pueblo), que además dan cuenta del mantenimiento de los lazos sociales que se han fortalecido entre los emigrados.

Durante las asambleas que se llevan a cabo en la ciudad no sólo se discuten los asuntos de interés general en el pueblo y las formas de ayuda, o bien las problemáticas de los acatecos que viven en los diferentes puntos de la ciudad, ya que también intercambian información sobre posibilidades de empleo y abren nuevas relaciones con paisanos que se mueven en otros círculos sociales; de esta manera, los recién llegados reciben apoyo para obtener trabajo, hospedaje y respaldo de las mesas directivas. Cabe señalar que la mayoría de las asambleas se llevan a cabo en idioma náhuatl.

### A manera de breve conclusión

El desarrollo de las redes sociales como una de las etapas de la migración definitiva que se da a través de las organizaciones voluntarias, el paisaje, el parentesco o la amistad refiere el caso de los acatecos como uno más que documenta la migración como un proceso social y no como un grupo que sale en forma involuntaria o voluntaria de la comunidad. El fenómeno migratorio tiene así diferentes modalidades y efectos en la continuidad y la cultura de la sociedad donde los migrantes están adscritos (Arizpe, 1978: 32).

En este sentido, es importante mencionar que el tipo de organización desarrollada por los acatecos en la ciudad ha servido como modelo para los demás acatecos que se encuentran en otros puntos del estado de Guerrero y comienza a ser implementado por los incipientes migrantes internacionales.

Con base en todo lo anterior, desde nuestro punto de vista la comunidad acateca en el municipio de Nezahualcóyotl opera como una comunidad “hija” en términos de Massey (1987), alrededor de la cual se ha desarrollado una organización socioeconómica que se extiende a migrantes subsecuentes que crecen nu-

méricamente y se dirigen a ese lugar en particular, así como a algunos otros donde se asentaron los primeros acatecos. Al orientarse a esos puntos de destino, las redes y las estructuras desarrolladas allí les proporcionan mayores posibilidades de éxito, en virtud del “capital social” acumulado por la comunidad migrante.

Por otro lado, estas redes y este capital social que se incrementan en tanto aumenta el número de migrantes es una estrategia adaptativa con rasgos culturales y organizativos propios –en este caso de los nahuas de Acatlán–, lo cual no sólo refuerza la identidad étnica en el interior del grupo y en relación con la comunidad de origen, pues también es una estrategia de resistencia ante los constantes embates de una sociedad nacional empeñada en negar la diversidad cultural.

### Bibliografía

- Arizpe, Lourdes, *Migración, etnicismo y cambio económico*, México, El Colegio de México, 1978.
- Díaz Vásquez, Rosalba, *El ritual de la lluvia en la tierra de los hombres-tigre. Cambio sociocultural en una comunidad nahua, Acatlán, Guerrero, 1998-1999*, México, Conaculta, 2003.
- Massey, Douglas, Rafael Alarcón et al., *Return to Aztlán. The Social Process of International Migrations from Western México*, Oakland, University of California Press, 1987.
- Matías Alonso, Marcos, *La agricultura indígena en la Montaña de Guerrero*, México, Plaza y Valdés-Altépetl Nahuas de la Montaña A.C, 1997.
- Sánchez Saldaña, Kim, “Migración de la Montaña de Guerrero: el caso de jornaleros estacionarios en Tenextepango, Morelos”, tesis de maestría, México, ENAH-INAH, 1996.

